

Alimento y Hambre

*Dr. Eric Mora Morales**

*Sr. Jorge Poveda Quirós***

Del 16 al 19 de junio de 1981 se realizó en Caracas, Venezuela, la Conferencia del Club de Roma: Alternativas para la humanidad, La misión de América Latina; bajo el patrocinio de la A.C. ORINOQUIA y el gobierno de ese país. Nos correspondió atender invitación para presentar el tema "ALIMENTO Y HAMBRE" cuyos aspectos más importantes resumimos en este editorial.

Es un hecho cierto y doloroso que la humanidad padece hambre y como señala René Dumont (2) 300 a 500 millones de personas viven permanentemente subnutridas y 1.600 millones más están mal nutridas, con hambre de proteínas principalmente, señalándola como la "enfermedad de los esclavos" debida al aporte inadecuado e insuficiente de alimentos como causa principal. El hambre afecta el desarrollo del hombre, cuya integridad biológica, fisiológica y capacidad de adaptación al medio ambiente no es posible alcanzar si no recibe una adecuada alimentación. El hambre crónica lleva al ser humano al estado de desnutrición, en cuya etiología la mayoría de los autores (1,2,3,4) reconocen múltiples factores: producción insuficiente de alimentos; influencias socio-culturales; factores económicos, sociales y políticos; bajo consumo de alimentos, infecciones condicionantes o predisponentes;

*Presidente Colegio de Médicos y Cirujanos.

**Director Administrativo, Colegio de Médicos y Cirujanos.

calidad de la asistencia médica y de los programas de educación, etc. Jelliffe (1) define la desnutrición como el estado patológico secundario a un defecto o a un exceso relativo o absoluto de uno o más principios nutritivos indispensables y Mata (4) agrega que "la desnutrición es el estado patológico secundario a un aporte insuficiente de nutrientes a nivel celular y tisular durante un largo período, manifestado por alteraciones físicas, psicológicas y bioquímicas" y el mismo autor, aplicando el método científico al estudio de la desnutrición (4,6) demostró la importancia de las infecciones virales y parasitarias en la génesis de la desnutrición.

Según Dumont (2) son dos las principales consecuencias de una nutrición insuficiente en cantidad y calidad: el hambre crónica impide a las personas llegar a un pleno desarrollo de sus posibilidades físicas y mentales, condenándolas a una vejez precoz y a una muerte prematura; además de que afecta a todos los órganos del cuerpo humano en forma irreversible y engendra hombres disminuidos, a menudo definitivamente, observándose que en los países donde se sufre hambre, los seres humanos ven seriamente comprometidas sus posibilidades de hacer una vida útil. Cada año 150 millones de personas mueren de inanición y de 1973 a 1980 murieron más personas por hambre que por guerras, actos de terrorismo, contingencias naturales y confrontaciones armadas, lo que da una visión más exacta y terrible de

la importancia del hambre como factor que influye negativamente en el desarrollo de la humanidad (3). Las naciones pobres están clamando por hacer efectivo el derecho de los hombres a estar bien alimentados y a no padecer hambre, que no es el resultado del exceso de población como malintencionadamente se dice en algunas propagandas, sino la resultante de producción insuficiente de alimentos por las tres cuartas partes de la población mundial y el consumo excesivo por la parte restante, con el agravante de que en la mayor parte de los países la disponibilidad de alimentos está sujeta a las leyes comerciales (e incluso a posiciones políticas) de la oferta y demanda, tanto en los países desarrollados capitalistas como socialistas y al comercio de las compañías transnacionales que negocian con alimentos. Lo anterior está respaldado por el Director del Banco Mundial, Robert McNamara quien clama porque su país, los Estados Unidos, tenga más conciencia de lo anterior y señala que en igual situación se encuentran los países europeos y el Japón. George (3) demuestra que la actitud paternalista de estos países al regalar alimentos a los pueblos pobres, encubre una situación de explotación que no resuelve ningún problema básico y que por el contrario aumenta la dependencia, causa principal del subdesarrollo. Enfatiza que debe existir un esfuerzo internacional conjunto, dirigido al cambio de estructuras que hagan nacer un nuevo orden de justicia en el acceso de los bienes universales que produce la humanidad, y dentro de ellos, al más básico: el alimento. En Costa Rica la desnutrición no es un problema que incide fundamentalmente en su desarrollo. El hambre como problema social no existe en la actualidad en nuestro país pero es evidente la necesidad de mejorar la ingesta calórica de nuestros habitantes (4,6,7,8). El Ministerio de Salud mantiene funcionando 534 centros de educación y nutrición, una clínica de nutrición que atiende casos severos y 34 centros infantiles de atención integral que permite a la población costarricense obtener suplementos alimenticios para mejorar su ingesta calórica, pero estamos lejos de resolver los problemas básicos de la producción, distribución y entrega de alimentos.

Pedimos en dicha conferencia que se diga al mundo, que el hambre es la causa principal

de la desnutrición, con factores contribuyentes como las infecciones virales y parasitarias, factores económicos, sociales y culturales y que no es aconsejable considerar a las infecciones como causa principal de desnutrición porque podrían entonces descuidarse los mecanismos de producción, distribución y utilización de alimentos. Además enfatizamos que el derecho a estar bien alimentado debe ser una condición inherente del ser humano. Es necesario que la alimentación de los pueblos responda a políticas definidas por organismos internacionales, aceptadas y puestas en práctica por organismos regionales y los gobiernos locales. La producción, distribución y consumo de alimentos no deben ser objeto de actividad comercial por países y compañías transnacionales y que mientras existan pueblos y regiones mal alimentadas, seguirán en desventaja física y mental con los países desarrollados, en tanto que los programas de suministro y regalo de alimentos de los países ricos a los pobres no resuelven ningún problema básico y por el contrario aumentan la dependencia, una de las principales causas del subdesarrollo.

Lo anterior fue aceptado por la mayoría de los asistentes a la Conferencia del Club de Roma pero también fue consenso unánime que por entrar estas resoluciones en conflicto con intereses creados, económicos y políticos, va a ser muy difícil la solución del problema del hambre y el alimento en el mundo.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- Jelliffe, D.B. Evaluación del Estado de Nutrición de la Comunidad. OMS, 1968. Monografía No.53.
- 2.- Dumont, R.; Rosier B: El hambre: Futuro del Mundo. Editorial Nova Terra (Nous Allous a la famine, Editions du Sevil, París, 1980)
- 3.- George, S: Como muere la otra mitad del Mundo. Las verdaderas razones del hambre. Siglo Veintiuno Editores, S.A. Primera Edición, 1980.
- 4.- Mata, L: The nature of the nutrition problem. Nutrition planning. Press Limited, Surrey, England, p. 91-99, 1978.

- 5.- Metodología de la Vigilancia Nutricional. Informe Comité Mixto FAO/UNICEF/OMS de expertos. Serie de Informes Técnicos 593 OMS, 1976.
- 6.- Mata, L. y Cols: La Salud en Costa Rica en 1978: Ciencia y Tecnología en un marco de prioridades. Acta Médica Costarricense Vol. 22, No.2, 1979. p. 209-215.
- 7.- Encuesta Nacional de Nutrición, 1978. Publicación del Ministerio de Salud. Departamento de Nutrición, Costa Rica, Centro América.
- 8.- Plan Nacional de Salud, Evaluación de la situación actual, Ministerio de Salud de Costa Rica, 1981.